

## Reflexiones sobre la formación de Competencias informacionales para el profesional de la información en las Sedes Universitarias Municipales de La Habana

### *Reflections about the formation of information competencies for the information professional in the municipal university branches of Havana*

MsC. Eneida María Quindemil Torrijo

**MsC. Eneida María Quindemil Torrijo:** Licenciada en Información Científico Técnica y Bibliotecología. Master en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Diploma de Estudios Avanzados por la Universidad de Granada. Profesora Auxiliar, Jefa de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información en La Habana. Doctoranda del Programa de Documentación e Información Científica que se dicta por la Universidad de Granada. Especialista de la Universidad Agraria de La Habana.  
eneida.quindemil@infomed.sld.cu

En el ámbito mundial se impone el estudio de la Alfabetización Informacional en el área de las competencias profesionales a partir de un nuevo enfoque del aprendizaje que enmarque la cooperación y la reflexión en un proceso favorecedor de formación de habilidades, capacidades y actitudes que permitan al individuo desenvolverse en cualquier medio. Se precisa, entonces, la definición de indicadores para la evaluación de estas competencias que deben ser objeto de formación desde la enseñanza básica.

El propio término –competencias– aparece en la literatura visto desde diferentes enfoques y conceptualizaciones (década del 70), que en el entorno de la Alfabetización Informacional precisa asegurar claridad en el mismo y asumir una posición, de la cual pueda fluir un análisis coherente de acuerdo a los paradigmas que se asumen. Es consustancial a la educación (formación del individuo en su sentido más amplio) y a la concepción de Organización que Aprende, criterios que asumen estudiosos como Senge<sup>1</sup>, Garvin<sup>2</sup> y Rodríguez<sup>3</sup>, siendo uno de los conceptos más polémicos en la actualidad, pues depende del enfoque que se adopte para analizarlo: conductista, funcionalista y constructivista<sup>4</sup>.

El carácter amplio y flexible de las competencias, su incorporación a través de distintas experiencias sociales: familiares, escolares y laborales; hace que no puedan ser patrimonio del puesto de trabajo, sino que constituyen atributos de la persona que lo ocupa, e incorporan elementos individuales y sociales en una trayectoria única para cada individuo en particular.

Modelo conductista: Considera que las competencias son habilidades que reflejan la capacidad

1. Senge, P. "As cinco disciplinas". *Revista HSM Management* 9 (1998): 82-88.

2. Garvin, D.A. et al. "Aprender a aprender". *Revista HSM Management* 9 (1998): 66-72.

3. Rodríguez, I. *Procedimiento para el perfeccionamiento empresarial combinando formación, participación e ingeniería*. Tesis de Doctorado. Doctor en Ciencias Técnicas, ISPJAE. 1999

4. Vargas, F. Formación por competencias: instrumento para incrementar la empleabilidad. *Ponencia presentada al II Seminario Virtual: Formación Basada en Competencias Organizado por FOPECAL*, febrero-junio 2001.

del individuo y describen lo que debe hacer y no lo que hace, se prioriza el desempeño que ha sido efectivo y lo imprescindible es la definición de las competencias de los sobresalientes y su generación extracontextual. Pertenece a la escuela norteamericana y algunos de sus autores son Richard E. Boyatzis. 1982; G. Hammel y C. K. Prahalad. 1994.

**Modelo funcionalista:** Se desarrolla principalmente en Gran Bretaña y Australia. En el sistema de competencias inglesa, se identifican las funciones que deben cumplirse para lograr los objetivos de la entidad y del área. Los australianos proponen un análisis de la competencia como una relación holística, que analiza la compleja combinación de atributos necesarios para el desempeño en situaciones específicas, permite que ocurran varias acciones intencionales simultáneamente y toma en cuenta el contexto y la cultura del lugar de trabajo.

**Modelo constructivista:** Concibe la competencia no solo a partir de la función sino desde una dimensión personal (aptitudes y rasgos de personalidad) por lo que enfatiza en la capacitación de las personas y en la organización de la actividad laboral. Se pone de relieve la necesidad de generar confianza en los individuos, para lograr un mejor desenvolvimiento, el valor del progreso personal, la participación de cada sujeto en la capacitación y la elección de tareas. Analiza que los individuos son los protagonistas de su propia formación y que adquieren las competencias en la medida en que participan activamente en este proceso. "La competencia es un conjunto de conductas organizadas, en el seno de una estructura mental, también organizada y relativamente estable y movilizable cuando es preciso" Se desarrolla en Francia y Claude Lévy-Leboyer es uno de los autores más citados.<sup>5</sup>

Lloyd<sup>6</sup> hace un estudio sobre nuevas maneras de pensar en relación a la alfabetización informacional en tres escenarios diferentes: las escuelas, instituciones de educación terciarias y el lugar de trabajo considerando la inclusión del método constructivista y una visión más ancha del fenómeno, pues es preciso estudiarlo en el contexto social donde se lleva a cabo, y se precisa además de un uso ético de la información. Asimismo, expresa sus reflexiones sobre la información textual, la información social y la información física, como un concepto más amplio donde imbricar la alfabetización informacional.

En el caso específicamente cubano es factible tener presente la perspectiva humanista del sistema social del país, lo que hace pertinente la consideración general y la integración de estos enfoques, para un desarrollo armónico humano y la

formación de una persona reflexiva, creativa e íntegra, con un alto compromiso ciudadano, lo que supera la capacitación cotidiana y cualquiera de los enfoques de competencias expuestos para su aplicación de forma individual.

Desde varias perspectivas, la literatura recoge diferentes definiciones de competencias, aludiendo a los términos conocimientos, habilidades o capacidades, actitudes, valores y comportamientos, y mientras algunos autores definen sólo el término de competencia, otros se refieren a competencia laboral, competencia profesional o competencias humanas.

Ramírez Passo<sup>7</sup> las define como repertorios de comportamientos que algunas personas dominan mejor que otras, lo que las hace eficaces en una situación determinada. Explica que las competencias son susceptibles de observación en situaciones reales y en situaciones de prueba, pues las personas ponen en la praxis en forma integrada, aptitudes, rasgos de personalidad y conocimientos adquiridos.

En la revisión de otros discursos, el American College of Occupational and Environmental Medicine (1998), citado por Angulo, precisa el término competencia como la posesión de calificaciones intelectuales, físicas y conductuales suficientes (conocimientos, habilidades y actitudes) para ejecutar una tarea o desempeñar un papel de manera adecuada para alcanzar un efecto deseado.<sup>8</sup>

El citado autor en un estudio que realiza en cuanto a las normas de competencia en información esgrime que en las definiciones de competencias que ha revisado, puede concluirse que:

- Tienen en cuenta el contexto;
- Implican la posesión de calificaciones físicas, intelectuales y conductuales;
- Conforman un conjunto articulado de conocimientos, habilidades y su comprensión;
- Son susceptibles de observación en ambientes reales o en situaciones de prueba;
- Aportan valor agregado al incorporar conocimientos y habilidades en los procesos;
- Son demostrables en tanto que se hacen evidentes cuando se ejecuta una tarea o se realiza un trabajo;

5. Levy-Leboyer, C. *Gestión de las competencias*. Barcelona: Ed. Gestión, 2003.

6. Lloyd, A. "Information literacy landscapes: an emerging picture". *Journal of Documentation*. 62 (2006): 570-583.

7. Ramírez, C. "¿Qué es una competencia?" 11 febr. 2007. <[http://www.sht.com.ar/archivo/temas/competencia\\_passo.htm](http://www.sht.com.ar/archivo/temas/competencia_passo.htm)>.

8. Angulo, N. Normas de Competencia en Información. *Revista de Biblioteconomía y Documentación*. 11 (2003).

- Están relacionadas con la ejecución exitosa de una actividad, sea laboral o de otra índole;
- Pueden ser generalizables a más de una actividad
- Son transferibles a diferentes contextos.

El propio Angulo, cita a Almáriz explicitando que “La formación por competencias rebasa la mera definición de tareas, en tanto que va hasta las funciones y los papeles y facilita que el individuo conozca los objetivos y lo que se espera de él. De entrada, la competencia implica el uso de la información en tanto que su adquisición y desarrollo se sustenta en tres tipos de actividades: interpretativas, que buscan desarrollar el conocimiento y las habilidades para encontrar el sentido de la información; argumentativas, destinadas a elevar la capacidad de razonamiento para sostener todo tipo de planteamiento y propositivas, orientadas a formular propuestas para la solución de problemas con base en el análisis de la información.”<sup>9</sup>

La competencia en información se entiende como la capacidad de realizar con eficiencia una actividad de información utilizando los conocimientos, las habilidades, actitudes, destrezas y comprensión ineludibles para conseguir los objetivos de información. El ejercicio competente incluye la reunión de condiciones y valores de las personas como base para fomentar su capacidad para afrontar y solucionar situaciones eventuales y dificultades que broten en el ejercicio de esta actividad.

Horton<sup>10</sup> corrobora lo propuesto por Taylor en 1986 acerca de las cuatro competencias medulares del profesional de la información:

1. la organización y la gestión del conocimiento;
2. el manejo de tecnologías informativas de todo tipo;
3. habilidad económica y analítica;
4. habilidad en las relaciones humanas.

En el ámbito de la Alfabetización Informacional, esta autora asume la integración de los diferentes enfoques, descritos anteriormente, con la intención de llegar a un concepto holístico donde se considere al ser humano en toda su dimensión inserto en la sociedad,

y que demanda una formación a lo largo de su vida, la que va, necesariamente, a influir en su desempeño profesional y en lo competente que pueda ser.

Las competencias, en el ámbito de la Alfabetización Informacional, son adquiridas con la participación de la persona en su propio aprendizaje durante toda su vida, a partir de las experiencias que va acumulando desde los primeros años de estudio, con la intervención de otras personas (docentes, bibliotecarios, compañeros de aula, familiares), en la medida en que adquiere plena comprensión de lo que está haciendo en el ejercicio de la reflexión conjunta, emitiendo juicios, valorizando, discerniendo, desarrollando destrezas que van desde la comprensión de lo que lee y escribe hasta el manejo de un ordenador, donde debe ser capaz de seleccionar con certeza, aquella información realmente válida.

Según el Informe final De la Biblioteca Universitaria al Centro de Recursos para el aprendizaje e investigación. Elaboración de una guía sobre la organización y gestión de un CRAI en el contexto de las universidades española, en el ámbito universitario, se plantea: “El concepto de competencia aparece hace más de 20 años (Zabalza, 2003), asociado a requisitos (conocimientos, actitudes y habilidades) que predicen el éxito profesional, personal y vital. Esta denominación cubre un nuevo espacio formativo en tanto va más allá de los resultados escolares y los test de inteligencia como factores explicativos del triunfo y eficacia laboral.”<sup>11</sup>

El propio informe señala, más adelante que es referente de obligatoria consulta el Informe final del proyecto DeSeCo (2003) para el estudio de las competencias, modo de desarrollarlas y evaluarlas. En este documento la competencia se define “como la habilidad de cumplir las exigencias complejas exitosamente mediante la movilización de los prerrequisitos psicosociales” (Rychen, 2003, 7). En este concepto de competencia se pone énfasis en los resultados que la persona consigue a través de la acción, selección o forma de comportarse según las exigencias (bien sean profesionales, sociales y o personales). Estos aspectos relacionados con la demanda se complementan con referencia a una estructura interna, es decir, combinación de habilidades prácticas, conocimientos, motivación, valores éticos, actitudes, emociones y otros componentes sociales y de comportamiento que conjuntamente pueden movilizarse para que la acción tomada resulte eficaz. Por tanto cabe decir que una competencia es una combinación de componentes personales (conocimientos, habilidades cognitivas, motivación, actitudes, emociones), de componentes socia-

9. Angulo, Noel. Ob. Cit (8). p. 3.

10. Horton, F. W. *Information resources management*. Englewood Cliff, New - York: Prentice Hall.

11. Área M et al. Informe final. *De la Biblioteca Universitaria al Centro de Recursos para el aprendizaje e investigación. Elaboración de una guía sobre la organización y gestión de un CRAI en el contexto de las universidades españolas*. Estudio financiado por el Programa de Estudios y Análisis en la convocatoria de 2004 (B.O.E. 27-05-2004). Dirección General de Universidades. Secretaría de Estado de Universidades e Investigación. Ministerio de Educación y Ciencia.

les (conocimiento de los contextos) y de conductas (acciones, comportamientos, iniciativas)".<sup>12</sup>

Lo anteriormente expuesto señala que las competencias deben desarrollarse en la enseñanza universitaria por la necesidad de contar con un ciudadano listo para insertarse en los diferentes modos de producción como respuesta a los nuevos retos económicos y sociales. Tiene que quedar esclarecido el concepto de competencias, los tipos de competencias que pueden potenciarse en la formación universitaria y qué propuestas didácticas propician el desarrollo de competencias, pues el advenimiento de las TIC en la sociedad del siglo XXI enmarca un nuevo tipo de sociedad, la sociedad del conocimiento, y para ello es preciso el desarrollo de otro tipo de competencias, esta vez de orden tecnológico y con la capacidad para manejar y gestionar información por la posibilidad de acceso a una gran cantidad de fuentes de información, de conocimientos y de investigación.

Miranda y Meneses<sup>13</sup> exponen que: "Un graduado de las carreras de bibliotecología y documentación que aporta a la Sociedad de la Información-Conocimiento debe ser un profesional capaz de planificar, organizar y diseminar los servicios informacionales de la institución a la que sirve, tomando en consideración la posibilidad de un acceso con eficacia y eficiencia. De acuerdo con Valentim exponen que las competencias y habilidades recibidas a través de la formación profesional en el área de Ciencias de la Información, más específicamente en Bibliotecología y Documentación, deben ser competencias de comunicación- expresión; competencias técnico científicas; competencias gerenciales y competencias sociales y políticas. El propio documento señala que además de estas competencias, un profesional requiere las actitudes de respeto/tolerancia, innovación/creatividad, sensibilidad hacia el comportamiento de la comunidad a la que sirve, ética profesional, compromiso social, responsabilidad y trabajo en equipo, para lograr posicionarse en el mundo laboral moderno".

Con respecto a lo anterior, en la medida que las competencias antes descritas sean perceptibles en este profesional, tendrá menos dificultades para emprender trabajos de investigación y elaborarlos con calidad, pues la falta de formación en el campo investigativo, muchas veces está condicionada por una débil alfabetización informacional, sin embargo, esta autora considera que el Profesional de la Información es, por antonomasia, el conductor del desarrollo de competencias informacionales, de ahí la sólida formación que requiere.

En la Educación Superior Cubana, con las especi-

fidades inherentes al proceso educativo, en cuanto a la presencia de Instituciones de Educación Superior en cada sitio del país (Sedes Universitarias Municipales) la formación pregraduada en la Carrera de Bibliotecología y Ciencia de la Información es factible a la integración de los diferentes enfoques de formación por competencia; donde se resalta el interés en el desempeño efectivo que los estudiantes deben lograr (conductista), la articulación de la función de los ciudadanos en la sociedad (funcionalista), el protagonismo individual en su participación ciudadana y la importancia de la reflexión conjunta (constructivista).

Esta autora precisa apuntar el término de Competencias en Alfabetización Informacional tomando en consideración el paradigma social hermenéutico (Shera<sup>14</sup>, Frohmann<sup>15</sup>, Hjørland<sup>16</sup>, Capurro<sup>17</sup>, Brier<sup>18</sup>, Saracevic<sup>19</sup>, Budd<sup>20</sup>, Benediktsson<sup>21</sup>, Hoel<sup>22</sup>) con la visión integrada de las pers-

12. Área M et al. Ob. Cit (11). p. 4.

13. Miranda, A; Meneses, J. A. "Contribución de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional de Costa Rica a la Alfabetización Informacional". 10 febr. 2007. IFLA General Conference and Council, 72, <<http://www.ifla.org/IV/ifla72/index.htm>>.

14. Shera Jesse H. "Sobre Bibliotecología, Documentación y Ciencia de la Información". *Boletín de la Unesco para las Bibliotecas*. 22 (1968): 63.

15. Frohmann, B. "The power of images: a discourse analysis of the cognitive viewpoint". *Journal of Documentation*. 48 (1992), 365-386.

16. Hjørland B. "Library and Information Science: practice, theory and philosophical basis". *Information Processing and Management*. 36 (2000): 501-530.

17. Capurro R. "Epistemología y Ciencia de la información" 11 febrero 2007. <<http://www.capurro.de/enancib.htm>>.

18. Brier, S. "A philosophy of science perspective- on the idea of a unifying information Science". In: Vakkari, P.; Cronin, B. (Eds.) 1992. "Conceptions of Library and Information Science: historical, empirical and theoretical perspectives". *International Conference for the Celebration of 20th Anniversary of the Department of Information Studies, university of Tampere, Finland*, 1991.

19. Saracevic T. "Information Science". *Journal of American Association of Information Science* 50 (2000): 1061-1063.

20. Budd, John M. An epistemological foundation for Library and Information Science. *Library Quarterly*. 65 (1995): 295.

21. Benediktsson, D. "Hermeneutics: dimensions toward LIS thinking". *Library and Information Science Research*. 11 (1989): 210-234.

22. Hoel, I. A. L. "Information Science and hermeneutics - should Information Science be interpreted as a historical and humanistic science?" Vakkari, P.; Cronin, B. (Eds.). "Conceptions of Library and Information Science; historical, empirical and 20 theoretical perspectives". *International Conference for the Celebration of 20th Anniversary of the Department of Information Studies, university of Tampere, Finland*. 1991.

pectivas por competencias que se han expuesto, lo que le permite acuñar su enfoque en la contemporaneidad cubana, específicamente en la Educación Superior, al exponer el término Competencias en Alfabetización Informacional, esta vez bajo el enfoque social hermenéutico holístico.

Visto desde esta perspectiva, para el desarrollo de competencias informacionales, se creó una Unidad Docente en la Dirección de Información Científico Tecnológica de la Universidad Agraria de La Habana, con un entorno de aprendizaje adecuado en el que van a mediar como componentes de la evaluación en la Alfabetización Informacional las funciones sustantivas de la Universidad: Académica, Investigativa, Extensión Universitaria, y Laboral, esta última considerando que estos estudiantes son trabajadores y en su formación carecen de la Disciplina Principal Integradora que potencia las prácticas laborales y una formación empírica. Los profesores implicados en esta Unidad Docente en unión al especialista de la Biblioteca Académica en la Sede Central desarrollarán un sistema de capacitación para académicos y especialistas de Bibliotecas Públicas en las diferentes localidades, tomando como referencia la inexistencia de bibliotecas universitarias en estos sitios y la importancia de esta institución para el desarrollo de este profesional.

La oportuna presentación y aprobación de un Proyecto Territorial de Ciencia y Técnica por el CITMA, permite el desarrollo de un conjunto de acciones entre las que se destacan la capacitación continua a estudiantes y profesores de la carrera y la propuesta de un sistema de indicadores que desde el Modelo previsto permita evaluar el desarrollo de la Alfabetización Informacional y el desarrollo de competencias informacionales en este profesional.

A modo de conclusión se consigue afirmar que solo con la integración entre estudiantes, profesores y bibliotecarios en continuo aprendizaje se pueden fomentar las competencias informacionales. La Educación en el Siglo XXI es tarea de todos, el aprendizaje autónomo del estudiante es una responsabilidad social cuyos límites entre el que enseña y el que aprende están continuamente fusionados. El docente y el especialista en información tienen, necesariamente, que estar actualizados en el acceso, uso y evaluación de la información dentro de toda la avalancha informativa que trasciende los límites reales de la cognición humana. El estudiante de las Sedes Universitarias Municipales, independientemente del contexto en que se forma, será un gestor de información, y en correspondencia tiene que recibir los conocimientos óptimos para ello.